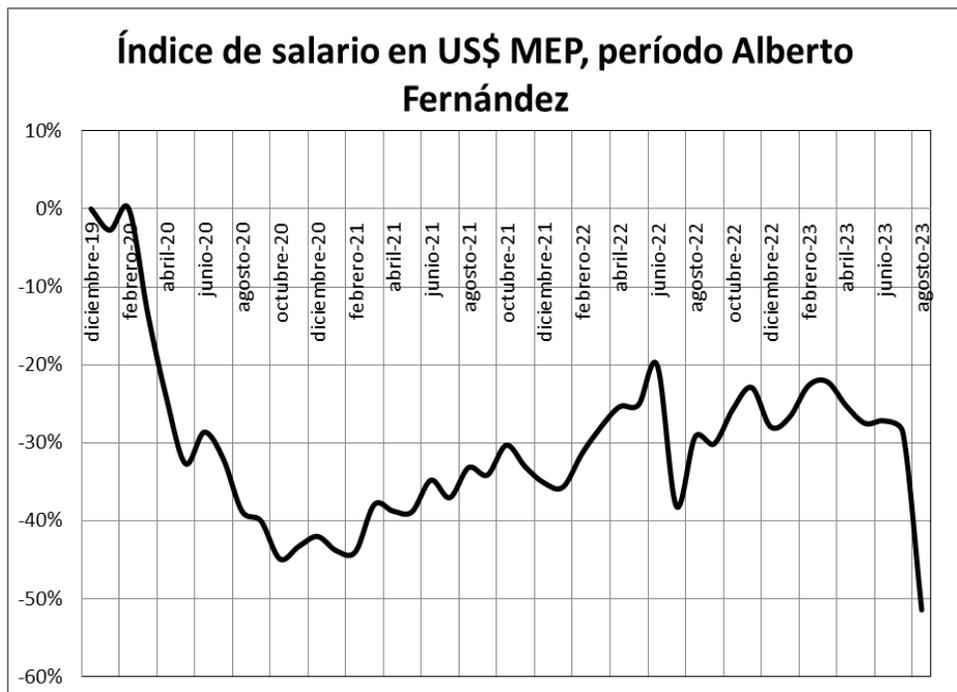


Es importante organizarnos en los lugares de trabajo y empezar a discutir cómo se enfrentan las políticas de ajuste y desmantelamiento del estado.

Obliga a pensar también qué estado tenemos hoy, y cuál es el estado que necesitamos; cómo hacer para que incluya a los trabajadores precarizados y los que están dentro de la economía informal; que desmantele el aparato represivo y a las mafias policiales que laburan con los narcos y los chorros.

Solo si los trabajadores tomamos en nuestras manos la defensa de nuestras conquistas y tomamos la iniciativa vamos dejar de estar a la defensiva, reaccionando tarde y votando una y otra vez, el mal menor.



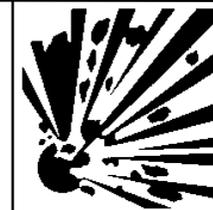
¡Fíjate cómo la devaluación actual nos está pulverizando el salario!

Colaborá con El Catalizador ¡Sumate, participá! ¡Un mundo nuevo no solo es posible, sino urgentemente necesario!

elcatalizadordelinti@hotmail.com  El Catalizador www.prtarg.com.ar

Agosto de 2023

EL CATALIZADOR



**A FACUNDO MOLARES LO MATÓ
EL ESTADO**

ELECCIONES PASO: Pasó de todo

- α *El fenómeno Milei*
- β *¿Por dónde pasa la salida? ¿Por el mal menor”?*
- γ *La solución es más lucha de clases*
- δ *Devaluación: así queda nuestro salario*

ELECCIONES PASO

El resultado de las PASO amerita un análisis particular, que no podemos eludir. En primer lugar debemos decir que los **niveles de abstencionismo fueron los más altos de la historia para las presidenciales**: votaron 24 millones sobre un padrón de 35,5 millones, lo que significa que el 30% del padrón directamente no fue a votar. Sin hacer un fetiche del abstencionismo, si recalculamos los porcentajes reales de votos para cada uno de los candidatos obtenemos los siguientes valores: 20,6% para Milei; 19,4% para Cambiemos; y 18,7% para Unión por la Patria.

De aquí se concluye que: 1) la diferencia de votos entre cada una de las tres fuerzas es realmente mínima; 2) cualquiera fuera el ganador, cuentan con el 80% del electorado en contra, lo que significa que en realidad no existe ningún tipo de consenso social sobre ninguno de los candidatos y sus políticas de ajuste -ya sea en su versión negociada con el FMI, o en su versión abiertamente represiva-.

EL FENÓMENO MILEI

No se puede analizar el fenómeno Milei por fuera de este contexto: fue un voto bronca; un voto que canalizó el descontento contra las otras dos fuerzas políticas que vienen ajustándonos una y otra vez; un voto bronca que en lugar de expresarse a través de la abstención, se expresó en ese candidato estrambótico que, como buen oportunista, se montó sobre el “que se vayan todos” y el ataque a la “casta” para atraer votos. Pero no fue un voto ideológico. Salvando el “núcleo duro” de su organización, el caudal electoral no fue un voto mayoritario a favor de la represión, la precarización y el negacionismo, sino a una figura que aparece como “por fuera” de la política tradicional.

Esto hace que, de llevar adelante las medidas políticas y económicas que propone, rápidamente cause un enorme descontento dentro de su propia base electoral, o al menos, en su componente mayoritaria: jóvenes precarizados hartos de vivir en un país sin perspectiva de estabilidad y futuro laboral.

Claro que, bajo ningún punto de vista, debemos relajarnos y abandonar la lucha ideológica contra las ideas reaccionarias que pretende instalar aprovechándose de la desorientación política de un sector de la sociedad que lo vota. Son dos cosas distintas, pero en estos momentos, es necesario aclarar la naturaleza del fenómeno, para poder accionar sobre su transformación.



¿POR DÓNDE PASA LA SALIDA?

Sobre este resultado volverán a llover discursos sobre la necesidad del “mal menor”. La realidad es que fue justamente la política de los “males menores” la que creó personajes como Milei o Bulrrich, por lo que no constituye ninguna salida, sino más bien abonar el terreno para el crecimiento de esas tendencias.

El objetivo de la política del “mal menor” es meternos para adentro, buscar excusas para evitar cualquier tipo de movilización social, y avanzar con los planes de más ajuste: abandono total de la lucha por el salario; abandono total de la movilización para luchar por las libertades políticas; desmovilización general de las y los trabajadores.

Así sucede con las sucesivas devaluaciones; así sucedió con la reforma constitucional de Jujuy; y así sucedió con el crimen de Facundo Molares, sobre el cual los sindicatos no plantearon ningún tipo de asamblea, ni de movilización seria. Mataron un compañero en pleno obelisco, que simplemente participaba de un acto ¿Y esa fue la respuesta de los partidos políticos electorales y de los sindicatos? ¿Así pretenden “enfrentar a la derecha”?

LA SOLUCIÓN ES MÁS LUCHA DE CLASES

No es con más circo electoral que vamos a cambiar esta situación, sino con más lucha de clases:

- 1) El enfrentamiento a las políticas de ajuste y represión genera conciencia de clase, es el verdadero lugar donde se combaten las ideas fascistoides de Milei y Bulrrich.
- 2) La movilización contra el ajuste que hoy nos implementan nos organiza para enfrentar los ajustes que nos prometen a futuro. No hay que esperar ningún proceso electoral para movilizarnos.

Así salió nuestro pueblo de la política menemista de los 90' y del gobierno de la Alianza. No fue a través de un proceso electoral que comenzamos a recuperar salario durante la primera década del 2000, sino gracias a la enorme y masiva movilización que desarrolló nuestro pueblo enfrentando devaluaciones, congelamiento salarial, condiciones de trabajo y represión política.